

Mantiene S&P calificación de grado de inversión de México

También ratificó la perspectiva negativa como indicativo de que podría bajar la calificación del país en los próximos 12 a 18 meses debido a la previsible débil recuperación posterior a la pandemia y la creciente presión de las dificultades de Pemex sobre las finanzas públicas.

Redacción AN / ZR 4 de diciembre 2020 6:30 am

A pesar del pronunciado golpe a la economía mexicana este año con una contracción de alrededor de 9% del PIB y de que prevé para el país una recuperación lenta, Standard & Poor's confirmó las calificaciones soberanas de México.

Luego de la revisión hecha por la firma internacional, **México conservó la calificación BBB de largo plazo en moneda extranjera y BBB+ en moneda local**, al tiempo que le fueron confirmadas sus calificaciones de corto plazo de A-2, en reconocimiento por la aplicación continuada de políticas fiscales y monetarias contracíclicas conservadoras.

La calificadora planteó la posibilidad de revisar la perspectiva a estable en los siguientes 12 a 18 meses si el gobierno logra una reforma fiscal en 2021 y contener los pasivos contingentes de sus empresas públicas, en especial de Pemex.

Particularmente, S&P valoró que el déficit público este 2020 ronde el 3% del PIB, muy por debajo que el de países comparables y atribuible a la mesurada respuesta de las políticas del gobierno.

La calificadora destacó que los ingresos fiscales no petroleros han sorprendido positivamente este año a pesar de la fuerte caída del PIB a medida que el gobierno ha trabajado para reducir la evasión y recaudar impuestos vencidos.

El historial de políticas fiscales y monetarias conservadoras, así como un régimen de tipo de cambio flotante, han mantenido la confianza de los inversionistas y el acceso a los mercados internacionales de capitales incluso en periodos de tendencias globales adversas, como ha sido este 2020, expuso S&P.

“Las calificaciones también reflejan una política monetaria con metas inflacionarias creíbles del banco central independiente de México”, afirmó.

Sin embargo, mantuvo la calificación soberana del país en perspectiva negativa como indicativo de que los riesgos de una baja de calificación durante los próximos 12 a 18 meses se mantienen debido a la probablemente débil recuperación económica posterior a la pandemia que hará más complejo el manejo de la política fiscal.

También pesa sobre las finanzas públicas la creciente presión derivada de las finanzas débiles de Pemex, que representan un potencial pasivo contingente para el soberano, así como una base tributaria no petrolera en niveles bajos y la rigidez del gasto.

S&P también destacó el significativo debilitamiento del perfil financiero de Pemex durante los últimos cinco años, y su agravamiento en 2020, así como la virtual certeza de que el gobierno brinde respaldo extraordinario a Pemex, por lo cual calificó a la petrolera en el mismo nivel que el soberano.

“Las acentuadas vulnerabilidades de Pemex, en medio de un desempeño financiero y operativo débil y limitaciones de capacidad técnica, **podrían generar un pasivo contingente más importante para la calidad crediticia del soberano**”, advirtió la calificadora

La Secretaría de Hacienda celebró la decisión de la calificadora al señalar que posiciona al país cómodamente en categoría de grado de inversión y conserva el acceso al financiamiento en los mercados nacionales e internacionales en condiciones favorables.

Recordó que esta decisión de S&P se suma a la ratificación por parte de Fitch Ratings en noviembre de mantener la calificación crediticia del país.

Al mismo tiempo, la dependencia afirmó que el gobierno mantiene su compromiso de apoyar a Pemex, tal y como lo demuestran las medidas estratégicas tomadas hasta la fecha. “Pemex sigue siendo una parte integral de la economía y el gobierno continuará con el apoyo a la empresa de manera estratégica a medida que mejora su eficiencia e implementa sus planes de negocio”, expuso.

S&P puso de relieve el que las tenencias de no residentes de valores de deuda del gobierno central emitida localmente se han estabilizado y prevé que aumenten en los próximos años, luego de cierta disminución a principios de este año en medio de la pandemia.

Indicó que la combinación de políticas macroeconómicas moderadas, amplias **reservas internacionales, en torno de 195 mil millones de dólares, y el acceso a la Línea flexible de crédito contingente del FMI por hasta 61 mil millones, y la línea de swaps por 60 mil millones** con la Reserva Federal de Estados Unidos, brindan flexibilidad para manejar esta vulnerabilidad.

Planteó además la posibilidad de que, una vez celebradas las elecciones intermedias en junio de 2021, pueda impulsarse una reforma al régimen fiscal, lo que podría reforzar la flexibilidad presupuestaria y ampliar la base tributaria no petrolera.

“Lo anterior, aunado a las medidas para contener los potenciales pasivos contingentes que representan las empresas propiedad del gobierno en el sector de energía, **podría evitar una erosión del perfil financiero del soberano**”.

En tal escenario, S&P dijo que podría revisar la perspectiva a estable en los siguientes 12 a 18 meses.